



El papel esencial de los voluntarios de la comunidad en las respuestas humanitarias

Los agentes de protección de la infancia deben invertir en el personal de protección de la infancia, incluidos los voluntarios de la comunidad, con el fin de dar respuestas efectivas a los niños y las familias que resultan afectados por las crisis.

Los agentes de protección de la infancia en entornos humanitarios y de desarrollo han reconocido durante mucho tiempo el papel de las comunidades en la asistencia a los niños y niñas afectados por la violencia, los abusos, la negligencia, la explotación y la separación familiar. La pandemia de COVID-19 ha agravado la dependencia de los voluntarios de la comunidad en particular, ya que el acceso a las ONG ha estado gravemente limitado debido a los bloqueos y las restricciones de movimiento implementados en todo el mundo. Con un reconocimiento más profundo de sus funciones esenciales y apoyo continuo a los niños y las familias, los agentes de protección de la infancia deben invertir más colectivamente en los voluntarios de la comunidad.

Los voluntarios son un puente fundamental.

Una investigación¹ dirigida por La Alianza para la Protección de la Infancia en la Acción Humanitaria en 2020 ha demostrado que los voluntarios de la comunidad son un puente fundamental que extiende el apoyo entre los agentes de protección de la infancia y los niños y las familias afectados por las crisis. Sin embargo, con demasiada frecuencia, no son plenamente reconocidos. Para servir mejor a los niños, los agentes de protección de la infancia deben reconocer los roles vitales y la dignidad de los voluntarios de la comunidad. Es de vital importancia invertir en ellos como miembros esenciales del personal de protección de la infancia y asegurarse de que formen parte de un equipo que incluya a asistentes sociales formados.



1 Alliance for Child Protection in Humanitarian Action, (2021). Community volunteers and their role in case management processes in humanitarian contexts: A comparative study of research and practice.

La investigación demostró que invertir en voluntarios de la comunidad como miembros esenciales de los equipos de protección de la infancia conduce a respuestas mejores y más sostenibles.

La participación de voluntarios de la comunidad en las respuestas de protección de la infancia aumenta el impacto.

Los voluntarios de la comunidad aportan importantes beneficios a los niños, las familias y la comunidad. También mejoran los servicios de respuesta, porque pueden reconocer fácilmente a los niños en riesgo y están presentes en la comunidad para responder en una crisis. Tienen un profundo conocimiento de la cultura y los sistemas locales, lo que les permite mediar entre los proveedores de servicios y las familias. Los voluntarios permanecen en una comunidad y son capaces de promover cambios a largo plazo para el bienestar de la niñez.



Voluntaria en un campamento de refugiados de Bangladesh

“Como mujer, creo que es un gran logro trabajar dentro de mi comunidad y prevenir los matrimonios infantiles. Creo que estos pequeños logros pueden traer un cambio más grande en mi comunidad”.

Jannatul Ferdose

Las expectativas sobre los voluntarios de la comunidad contratados formalmente por agentes de protección de la infancia son demasiado altas.

Los voluntarios a menudo son contratados formalmente para trabajar en programas de protección de la infancia. Con frecuencia se espera que respondan a casos de protección de la infancia sin tener la debida capacitación, supervisión o apoyo para hacerlo de manera efectiva o segura. La investigación demostró que a menudo se espera que los voluntarios de la comunidad, algunos de los cuales reciben un incentivo limitado, trabajen largas horas, lo que les deja poco tiempo para satisfacer sus propias necesidades económicas o familiares. Existen pruebas de que esta situación no es sostenible y puede afectar la seguridad y el bienestar de los voluntarios y, en última instancia, de los niños y las familias a los que sirven.

Ingredientes para una programación de calidad: los datos de la investigación describen qué cosas dan resultado.

Los voluntarios de la comunidad desempeñan un papel vital, pero trabajan más eficazmente cuando las responsabilidades que se les imponen no son demasiado gravosas y actúan dentro de un equipo de protección de la infancia que incluye asistentes sociales capacitados. Los datos derivados de la investigación de La Alianza²

2 Ibid.

sugieren que un enfoque de equipo es más eficaz y sostenible. La investigación demostró la necesidad de invertir en el desarrollo de asistentes sociales y voluntarios de la comunidad en sus funciones complementarias para obtener respuestas de protección de la infancia más eficaces, éticas y sostenibles.

Es esencial que los voluntarios tengan cargas de trabajo y niveles de responsabilidad realistas y que la capacitación continua esté en sintonía con sus funciones de servicio a la comunidad. Con el fin de proporcionar respuestas de protección de la infancia de calidad, los voluntarios deben recibir supervisión, entrenamiento y apoyo emocional permanentes.

Recomendaciones de política

Los donantes, los encargados de formular políticas y los organismos de las Naciones Unidas deben:



1. Invertir en el personal de protección de la infancia, incluidos los voluntarios comunitarios y los asistentes sociales, para responder eficazmente a los niños y las familias en entornos humanitarios.



2. Promover estándares seguros y éticos para los roles y responsabilidades de los voluntarios de la comunidad. La coordinación asistencial es un trabajo estresante, complejo y delicado. Si se contratan voluntarios, se debe hacer con un cuidadoso equilibrio entre los posibles riesgos y expectativas. Es esencial el apoyo adecuado de un asistente social mejor capacitado y empleado.



3. Fortalecer y fomentar la inclusión de voluntarios de la comunidad en equipos de protección de la infancia. Incluirlos en el desarrollo, la ejecución y la evaluación de los programas solicitando la opinión de los voluntarios en las iniciativas financiadas por los donantes.



4. Financiar la capacitación, la supervisión y el entrenamiento de calidad, y dar apoyo continuo a los voluntarios para que puedan cumplir su importante papel dentro del sistema más amplio de protección de la infancia.



5. Crear itinerarios profesionales para voluntarios de la comunidad en marcos nacionales de cualificación, para que puedan integrar formalmente los sistemas nacionales de protección de la infancia, contribuyendo así al desarrollo de un personal sostenible que debería formar parte de los equipos de protección de la infancia.

Si desea obtener más información, escriba a colleen.fitzgerald@planusa.org.